

- **Nombre y apellido autores:** Ana Julia Lacchini y Matías Manuele
- **Pertenencia institucional:** Liceo Víctor Mercante, UNLP
- **Dirección de correo electrónico:** mmanuele@hotmail.com

Título:

La enseñanza de la sociología como risa y escritura.

Presentación

El presente trabajo busca reflexionar en torno a la experiencia pedagógica que venimos llevando a cabo desde la materia Sociología de sexto año del Liceo Víctor Mercante de la UNLP. Para comprender la dinámica de trabajo es importante señalar que se trata de una asignatura cuatrimestral, obligatoria para dos de las tres orientaciones en que se organiza el último curso. Se dicta, entonces, en Ciencias Sociales y en Gestión de las Organizaciones, no así en Ciencias Naturales. La dinámica escolar transcurre en dos encuentros semanales de una hora y veinte minutos cada uno. Como se podrá observar, esta estructura es muy diferente a la que corresponde al Diseño Curricular de Provincia de Buenos Aires que se dicta en quinto año del secundario, con cursada anual de tres horas reloj semanales pasible de ser dividida en bloques de hora y media, de cuarenta minutos o un único encuentro con carga horaria completa.

Por tratarse de un colegio pre universitario, el estatuto reconoce su carácter experimental, lo que nos ha dado el apoyo institucional ante las distintas propuestas de cambio. Por otro lado, el enorme –casi total- porcentaje de estudiantes que eligen continuar estudiando en la UNLP también nos ha envalentonado para recuperar (imitar o parodiar) algunas prácticas propias de la Alta Casa de Estudios Académicos en particular y de la Ciencia en general.

Hagamos un poco de historia, la materia se incorpora a la currícula durante el año 1994 fecha en que la carrera de Sociología estaba dando sus primeros pasos. De allí que su programa adoptara la misma línea que se estaba consolidando en la facultad, ya como carrera, ya como materia introductoria de numerosas carreras. En este sentido, sus contenidos quedaban anidados a cierta perspectiva histórica y a ciertos autores de la disciplina, donde los “nombres” marcaban los

contenidos para recuperar los precursores, los clásicos, y algunos enfoques contemporáneos (las estructuras de clases con Gramsci, el poder con Foucault, la cultura con Bourdieu, etc.).

Luego de varios años de acarrear el peso de la tradición, elegimos realizar un giro alrededor del año 2009 que resultó en lo que denominamos tres rupturas: la primera está orientada, desde la risa, a la producción de conocimiento científico plasmado en un “paper” o ponencia, pero también con el “hacer científico” y poner el cuerpo en la investigación; la segunda experiencia otorga un lugar especial a la elección y, por tanto, a la empatía y el gusto por sobre la racionalidad (siempre tan presente en las lógicas escolares) y, finalmente otro dispositivo que busca recuperar, desde un nuevo ángulo, el lugar activo de los estudiantes transformando la ciencia en reflexión a través del ensayo.

Aprender haciendo, el humor como recurso de construcción.

Se trata entonces de presentar el hacer sociológico primero como un hacer científico, esto es, vinculado más a un modo de pensar que a un objeto en particular. Elaboramos así un primer sendero áulico que se dispara a través de la idea del *vamos a hacer ciencia social*. El primer paso es entonces distinguir lo que se denomina contextos de investigación (el modo en que el método *se aplica*), el contexto de descubrimiento (el modo en que el método *se desborda*) y los contextos de presentación (el modo en que el método *se presenta*) (Bárceñas 2002).

En primer lugar, esto implica que si el método científico tiene una estructura, ésta se refleja en un modo de presentarse. Se escribe como se investiga, o al menos, como *se propone* metodológicamente una investigación, sabemos que luego entramos en tierras del *oficio* (Becker 2009). Entonces, pensamos que identificar el método puede hacerse a través de las constancias que el investigador va dejando del mismo en el paper en tanto producto por excelencia del hacer investigativo.

Se introduce allí el primer disparate. Los papers elaborados por el grupo de Diego Golombek en su “Demoliendo papers” (Golombek 2007). Se confronta a los estudiantes con una pura escritura científica y se les pide que identifiquen los elementos que distinguen ese texto de otros *como un*

cuento o un artículo periodístico. Las marcas saltan a la vista: textos estructurados (enumerados, indiciados, subtitulados), plagados de metatextos (referencias disciplinarias e institucionales del artículo, de la publicación, de los autores, de los centros de investigación), cargados de “palabras difíciles” (conceptos técnicos, con referencias etimológicas, definiciones precisas), datos observacionales (ilustrados en cuadros, tablas, croquis), y con las correspondientes referencias a los modos de producción (descripción de experimentos, citas de fuentes primarias o secundarias, referencias bibliográficas). En este ejercicio, la escritura científica se revela como mimesis del proceso de producción de conocimiento. El marco teórico, las hipótesis, la construcción del objeto, la producción de datos, el análisis y la elaboración de *verdades*.

Pero a medida que avanza la lectura, un ruido se hace más y más estruendoso... *pará, estos científicos ¿están estudiando por qué los gatos caen parados?, ¿profe, pero le pegaron una tostada con mermelada en la espalda al gato?, ¿la ciencia se dedica a esto?, esta gente está loca*¹, y ahí surgen las risas... y ahí viene *la intervención*. Se devela la falsedad de los textos, no tanto para descubrir el truco, sino para rescatar *un tic* sociológico: lo raro y la risa, lo que nos suena *fuera de lugar*, es una intuición a identificar. Pues allí está siendo confrontado nuestro sentido común.

Aquí pueden abrirse múltiples debates: ¿A qué se dedica la ciencia? ¿Cuál es la legitimidad de los problemas que se definen como *serios*? ¿Nos puede engañar el discurso científico? ¿Por qué la escritura científica debe ser tan estandarizada? En general las preguntas nos llevan a pensar dimensión pública del conocimiento científico, no solo como valor ético (lo público para todos), sino también como característica del saber científico: un conocimiento que expone su modo de producción para permitir la confrontación como modo de fortalecer las verificaciones. Y especialmente aquella reflexión sobre el absurdo, que nos permite introducir el sentido común como saber naturalizado y la risa como capacidad sociológica, como indicador y punta del ovillo de la desnaturalización. Y esto dispara el proceso.

La contracara de esta lectura crítica es que el disparador del *falso paper* nos lleva a la propuesta de producción de un texto científico *verídico* (y no tanto). El objetivo es reforzar la idea de la escritura científica en forma de *paper* a través de la escritura por parte de los estudiantes de un texto que tenga los clichés identificados pero que, a diferencia de la experiencia Golombek, se

sostenga en un ejercicio etnometodológico: un experimento de ruptura (se adjunta la consigna de trabajo como Anexo I).

Garfinkel aparece aquí como el sociólogo que se distancia de *Demoliendo Papers* porque nos ofrece un método de investigación real pero, al igual que *Demoliendo Papers*, apuesta a la risa como ejercicio de distanciamiento capaz de producir conocimiento. Se propone, entonces, introducir el absurdo en situaciones de la vida cotidiana como modo de evidenciar los códigos compartidos y naturalizados que ordenan y operan en nuestro mundo. Se trata pues de pensar una *idea del sentido común* y ponerla en tensión a partir de la producción de situaciones disparatadas. El humor aparece como un instrumento central en el trabajo pues la desnaturalización que genera *lo que está fuera de lugar* es común a la risa y al pensamiento sociológico.

Así por ejemplo, en “*¿Una mirada vale más que mil palabras? Investigación sobre la comunicación en espacios públicos*”, sostienen que:

Resumen

Esta investigación tiene por objetivo conocer los modos en que los humanos interactúan y se manejan en un ambiente público. Ella está basada en lo que Alone (1963) llamó indiferencia amable: un acuerdo social en la que ignoramos al otro como sujeto en un lugar público. Este acuerdo está explícito en la “estructura sociopsicodérmica de la población occidental” (Stewart, 1987) desde el año 105 y 2/8 (dos octavos). Siendo una costumbre que viene de tan remotos tiempos, es considerado de suma importancia para la ciencia analizar qué pasaría si se suplanta ese acuerdo de indiferencia amable por uno nuevo que dedujo el Dr. Juan Saludo (2001) como taxicomunicacium o charla de interés simple. Este nuevo formato de interacción pública consiste en conocer al otro con el que estamos compartiendo un espacio público (ya sea plaza, calle, etc.) empezando primero por un cordial saludo y siguiendo con preguntas que Laura Porquoi (1894) denominaría preguntas de tipo uno, especificadas en la metodología.

Los y las autores se presentan en este caso como “*DIOTTO, Valentina (licenciada en Sociología, Universidad de Bahía Blanca, Doctorado en Recursos de la Comunicación), RACRIDO, Francisco (licenciado en Relaciones Humanas), RONDEROS, Camila (licenciada en Psicología Social de la Universidad de Rosario y jefa del proyecto “Hablemos más” del Gobierno de Santa Fe), STEPHENS, Sofía (licenciada en Ciencias de la Comunicación de la Universidad de Tierra del Fuego vice directora del Programa Nacional de “Charlas al Descubierta”)*”.

En “*Síndrome de la mano extraña*”, los estudiantes analizan los resultados de la siguiente manera:

“Luego de salir a realizar la experiencia al centro comercial, los resultados que pudimos apreciar fueron los siguientes; de 20 personas, a las que se le tomo la prueba de tomarle la mano, solo 2 de ellas reaccionaron de buena forma y tuvieron más de 5,3 segundos agarradas de una mano extraña, el resto de los individuos no duro más de 1,2 segundos y sus reacciones fueron de asombro y susto. Pudimos observar que las únicas 2 personas que no se asustaron eran mujeres adolescentes y quien le tomo la mano también pertenecía al sexo femenino y había utilizado la crema suavizante. Al observar a la gente las características que poseían, las reacciones y movimientos que realizaban llegamos a la conclusión, que 9 de cada 10 personas está atada al síndrome de la mano extraña presentando síntomas tales como el miedo a las huellas digitales, rechazo a la cercanía de otras manos, constante miedo, gestos faciales expresando sorpresa, cambios de humor repentinos, y un acto reflejo demasiado desarrollado”. (Grassi, Guaranda, Nogareda, Báez 2014)

Esto nos permite trabajar los sentidos clásicos de la investigación social desde un enfoque desnaturalizador. Los estudiantes pueden comprender las reglas de la escritura al mismo tiempo que sus fundamentos epistemológicos (las referencias del contexto de presentación al contexto de investigación, aproximándose a las reglas del método), y en sus raíces convencionales (las reglas no dejan de ser acuerdos de escritura de un campo social que lo sostienen y lo legitiman). Los alumnos y las alumnas desnaturalizan el hacer ciencia justamente haciéndola.

Sobre gustos... ya hay algo escrito.

En paralelo a la construcción del paper (diseño, investigación y escritura) el curso aborda otra tarea que tiene como fin construir un segundo momento de ruptura. Se trata de un trabajo de lectura y análisis de textos de divulgación científicaⁱⁱ. La idea es que, a partir de temas de interés de los estudiantes, el profesor o la profesora les compartimos textos para que lean, analicen y presenten grupalmente a los compañeros. Dentro de lo posible buscamos autores actuales y, muchas veces, se trata de colegas a quienes invitamos a nuestras clases. Los investigadores, entonces, son sujetos de carne y hueso que transitan nuestras calles, nuestras aulas, nuestros bares y nuestras instituciones; y la Sociología se transforma en una ciencia que se ocupa y preocupa por temas que no están aislados en una burbuja ajena a nuestras vidas.

Juli Garbulsky es un joven de 19 años que en 2017 realizó una charla Ted x Río de La Plata denunciando que la escuela está “creando zombies”. Entre los distintos ejes de su crítica, señala justamente lo opresivo que ha resultado, a lo largo de doce o quince años en el sistema educativo tener tan pocas (a veces nulas) oportunidades de elegir lecturas o temas de interés. La dimensión empática es, para nosotros, uno de los ejes fundacionales de las rupturas que queremos construir contra lo escolar como un ámbito inerte.

Otra de las premisas en las que fundamos la selección, se sostiene en la idea de que, con el afán de que los estudiantes secundarios “lean”, solemos recortar párrafos, seleccionar capítulos, en fin, toda una serie de acciones podadoras que empobrecen el acercamiento activo a la lógica de producción y publicación académica. Parafraseando a Paula Carlino, los docentes debemos enseñar a *escribir y leer en la universidad* (2005). El ejercicio de alfabetización que nosotros proponemos busca, en definitiva, despegarse de lecturas parciales o descontextualizadas, por ello es que la recuperación biográfica de los autores se vuelve tan importante a partir de artículos que conservan y sostienen las marcas del método y estilo científicos.

La contracara de este dispositivo didáctico de presentación de textos es la “escucha atenta” del resto de los compañeros quienes deberán completar una ficha “universal” que no replica la lógica

de cada artículo pero que los hace identificar aspectos del conocimiento científico que se han trabajado en clases anteriores: tema, problema, hipótesis, metodología, conceptos teóricos, autores de referencia, polémica argumentativa si es que la hubiere y “mirada desnaturalizadora” (se adjunta como Anexo II). La obligatoriedad de entrega de estos fichados rompe con la lógica tradicional de complicidad entre estudiantes donde hacer preguntas es “mandar al frente a los compañeros”. La ficha no sólo implica escuchar las exposiciones, sino que obliga a interpretar y desasnar eso que los otros nos están contando. Los intercambios que se producen en estas clases son realmente interesantes, no solo porque deben “cumplir con la tarea”, sino, por sobre todas las cosas, porque se vuelven sujetos críticos, de repente adhieren o rechazan ciertas elecciones metodológicas, ciertas elecciones teóricas y cierta organización de los datos.

En función de cómo se venga desarrollando nuestro cronograma de trabajo, estos textos pueden aportar una cuota de *antecedentes* a los procesos de investigación y experimentación que están desarrollando y, muchas veces descubren que esas inquietudes personales, que se presentan como temas *locos*, se revelan también como problemas sociológicos (Mills 2003).

Ciencia como reflexión.

El tercer momento de trabajo ruptura no está necesariamente atado a la estructura conceptual sino que se dispara a partir de las dinámicas áulicas y conjuga la reflexión/reflexividad con la intervención grupal. Se trata de introducir el ensayo como una forma de pensar sobre las propias prácticas de los estudiantes, tomando distancia y reflexionando sobre ellas. Rosana Guber (2009) discute cuando se le otorga al trabajo de campo un lugar diferenciado del trabajo teórico o de análisis de datos, para esta antropóloga, la *reflexividad* es una praxis vinculada a la elaboración intelectual del conocimiento social que hilvana saberes que nunca son estancos o aislados.

En principio, el ensayo no es una herramienta planificada. Surge a partir de acontecimientos coyunturales aunque estructurales. Un año puede ser determinada actitud de los alumnos en relación a la materia (*composición tema: razones para no leer*), otro año puede ser una conducta en relación al espacio (*composición tema: por qué la clase es un quilombo*), a veces algún

acontecimiento institucional (algún reclamo estudiantil, problemas con las drogas o violencia escolar), sus propias trayectorias (*composición tema: por qué nos sentimos enrollados en nuestras vidas*) y lógicamente el uso de los propios conceptos de la materia (*mi vida como desviado*). Muchas veces son los propios estudiantes los que, ansiosos por *sacar del tema* al profesor traen esas inquietudes. Siempre algo aparece irrumpiendo en el aula. Pues si bien el gesto de cerrar la puerta indica el gesto pedagógico de cerrar el espacio para la reflexión, crear un espacio dentro del espacio, la realidad pugna por entrar, se empecina, recordando a “*los estudiantes principiantes que los pensadores más admirables de la comunidad escolar a que habéis decidido asociarnos no separan su trabajo de sus vidas*” (Mills 2003, 206).

La idea es “devolver la pelota”. Hacer del acontecimiento un “analizador”, y proponer la irrupción en el proceso de enseñanza aprendizaje de una reflexión sobre las condiciones por las que este proceso discurre. La clase se altera, el profesor o profesora se ha *enojado*, ya no explica, pide explicaciones; ya no disciplina, reflexiona, y nos pide reflexionar. Se habla de contrato psicológico o contrato pedagógico: se devela el pacto tácito que sostiene el aula y se vuelve sobre el mismo.

Las primeras palabras son balbuceos, aparecen textos personales, el *yo creo, yo opino, a mi me pasa que*. Este es un primer nudo, en el sentido de nodo, de acercamiento grupal. Cada uno reconoce el lugar y acude al mismo desde sus propias experiencias y representaciones. Son las *aulas pasadas*, los repertorios conocidos y aprendidos para explicarse, *el relato* como un mecanismo de defensa que lo sostiene y explica.

Pero este no es un trabajo práctico. Por lo tanto, no hay una devolución individual. No se trata meramente de una catarsis sino de un proceso de reflexión. Por lo tanto, la devolución es asimismo otro texto. Un texto producido por el docente que traza las similitudes, diferencias y particularidades. Es un momento de diferenciación, donde la palabra sale del lugar íntimo para transformarse en subjetividad colectiva. Es un momento de reconocimiento, donde cada palabra se funde con otro, preservando la exposición sin perder singularidad.

Y finalmente la síntesis, de manera grupal se trabaja sobre *el texto de los textos*, se señalan inconsistencias, se elabora una conclusión. Y este trabajo se transforma en un texto institucional: se presenta en forma de manifiesto o proyecto en diferentes ámbitos institucionalesⁱⁱⁱ.

Esta palabra entonces, dialoga con el proceso de investigación y el proceso de divulgación troncales de la materia. Se presenta como contexto de descubrimiento en tanto el lugar donde las técnicas metodológicas y los corpus teóricos se cruzan con las trayectorias personales para producir el paso de las inquietudes personales a los problemas sociales, de la racionalidad instrumental a la “sensación de embriagarse frente al descubrimiento” (Weber 1959: p. 191).

El proceso de descubrimiento necesariamente debe mostrarse como un proceso de reflexividad: develar la trama de sentidos personales como un relato social confrontando con otros, hacer visible las tramas culturales, estructurales y de poder que nos atraviesan cuando “descubrimos” en los otros esos mismos atravesamientos. Así, el ensayo es la vía a la construcción de ese “archivo” que anhelaba Mills, base del descubrimiento y de la reflexividad.

“el hombre moderno tiene muy poca experiencia personal, y sin embargo la experiencia es sumamente importante como fuente de trabajo intelectual original. He llegado a creer que el ser fiel a su experiencia sin fiarse demasiado de ella es una señal de madurez del trabajador. Esa confianza ambigua es indispensable para la originalidad en todo trabajo intelectual, y el archivo es un medio por el que podéis desarrollar y justificar tal confianza. (...) Siempre que os impresionen fuertemente sucesos o ideas, no debéis dejarlos irse de vuestra mente, antes al contrario, debéis formularlos para vuestro archivo y, al hacerlo, desentrañar todo lo que implican, y demostramos a vosotros mismos la insensatez de aquellos sentimientos o ideas o la posibilidad de articularlos en forma productiva. El archivo os ayuda también a formaros el hábito de escribir. No podéis tener la "mano diestra" si no escribís algo por lo menos cada semana.” (Mills 2003, 208-209).

Y en el camino, la reflexividad motor del descubrimiento se construye como un modo de la escritura, la reflexión como construcción de la palabra. Palabra que se hace colectiva y ocupa un espacio de incidencia institucional.

A modo de cierre (nunca cerrado).

Los tres momentos que hemos identificado como de rupturas, en principio parecieron hablar contra la clase magistral, contra el formato clásico de dar clases. Hoy nos atrevemos a decir que este nuevo programa de Sociología siempre es una nueva aventura, sabemos qué ejes de trabajo vamos a disparar pero nunca sabemos con qué nos vamos a encontrar. La creatividad con que construyen trabajos de campo siempre siguen sorprendiéndonos, el circuito de elecciones temáticas también se vuelve a renovar y, cómo no, los ensayos y la reflexividad siguen siendo momentos creativos donde los protagonistas siguen siendo los estudiantes.

REFERENCIAS

- **Bárceñas, Ramón** (2002): “Contexto de descubrimiento y contexto de justificación: un problema filosófico en la investigación científica”, Acta Universitaria en línea, vol. 12, núm. 2, mayo-agosto, 2002, pp. 48-57, Universidad de Guanajuato Guanajuato, México. [Fecha de consulta: 24 de septiembre de 2018] Disponible en: <<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=41600206>> ISSN 0188-6266
- **Becker, Howard** (2009): Trucos del oficio. Como conducir su investigación en ciencias sociales. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- **Carlino, Paula** (2005): Escribir, leer y aprender en la universidad. Una introducción a la alfabetización académica. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.
- **Diotto, V.; F. Racrido, C. Ronderos, S. Stephens** (2014): “¿Una mirada vale más que mil palabras? Investigación sobre la comunicación en espacios públicos” Trabajo práctico “Investigación científica y producción de papers”, Cátedra de Sociología, Liceo Víctor Mercante UNLP, mimeo.
- **Garbulsky, Juli** (2017): “Zombies en la escuela”. Charla Ted x Río de La Plata. Youtube, levantado en octubre de 2018.
- **Golombek, Diego** (comp) (2007): Demoliendo papers. La trastienda de las publicaciones científicas, Buenos Aires, Siglo XXI Editores

- **Grassi Conde, M.; D. Guaranda, M. Nogareda y M. Báez** (2014): “Síndrome de la mano extraña”, Trabajo práctico “Investigación científica y producción de papers”, Cátedra de Sociología, Liceo Víctor Mercante UNLP, mimeo.
- **Guber. Rosana** (2009). El salvaje metropolitano. Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo. Paidós, Buenos Aires.
- **Lacchini, A.J. y Manuele, M.** (2014): La pedagogía de la risa Ponencia presentada en las JEMU San Luis 2014
- **Mills, Charles Wright.** (2003). La promesa. La imaginación sociológica. México: FCE
- **Weber, Max** (1959): El político y el científico. Madrid: Alianza Editorial

ANEXO I

LICEO VÍCTOR MERCANTE

Orientación Sociales

Profesores: Ana Julia Lacchini y Matías Manuele

SOCIOLOGÍA

201xx

“Demoliendo Papers”

*** A- Objetivo.**

- “Conocer íntimamente al *paper*, esa carta de presentación obligatoria para los científicos” (Golombek, D;2005:5).

*** B- Desarrollo.**

- En grupos de cuatro o cinco integrantes deberán, tal y como lo propuso Diego Golombek en su compilación: a partir de alguna temática disparatada o absurda, escribir un paper “con todas las reglas” –a continuación se aclaran- y con la obligación de realizar una intervención **etnometodológica** (ver anexo)
- Las partes del trabajo serán:
 - * *Título*: breve mención del objeto de estudio
 - * *Autor/es* y mínima referencia al CV (profesión o título, lugar donde investiga, trabajos o estudios desarrollados)

* *Resumen*: de entre 200 y 300 palabras, que incluya la problemática a tratar, el objeto de estudio, la metodología a usar y un adelanto de la conclusión, utilidad.

* *Introducción*: que incluya mínima referencia al “marco sociohistórico”, definición de categorías/teorías fundamentales, identificación del problema de investigación y justificación/fundamentación del proyecto -referencia a la importancia del tema-, hipótesis (*optativo*), antecedentes y objetivo (*el orden de estos componentes puede variar*). Aclaración 1: estos aspectos se redactan desde el humor y el respeto. Aclaración 2: los autores trabajados en clase que pueden aportar categorías para el desarrollo del marco teórico son Bauman (sentido común); Berger y Lukman (tipificaciones); Bourdieu (habitus); Becker (normalidad y desviación)

* *Materiales y métodos*: en este caso deberán emplear la etnometodología garfinkleana a través de los experimentos de ruptura. Tendrán que explicar el valor teórico de este método y detallar la implementación práctica del mismo. Para este apartado es importante que realicen citas textuales del anexo. La intervención será elegida y construida por ustedes, los únicos límites que tienen son:

- a. **NO** pueden faltar el respeto a las personas que intervengan
- b. **NO** pueden poner en riesgo la integridad física, psíquica y moral de las personas anónimas que intervengan, así como la propia
- c. **NO** pueden intervenir dentro del radio de acción del LVM (eso incluye espacios virtuales como facebook u otros)
- d. **NO** pueden cerrar la actividad explicando a los participantes no intencionales del experimento que “se trata de una actividad del colegio”, esto implica que la situación y las personas han sido muy cuidadas a lo largo del ejercicio.
- e. **NO** pueden generar registros digitales de los experimentos de ruptura a los fines de garantizar el anonimato de los involuntarios participantes.

* *Resultados*: se espera que expongan los datos fundamentadamente (pueden incluir gráficos), ello significa que la organización de la información implicará la construcción de categorías que se apoyan en “lo empíricamente observable” (es el ejemplo que dimos en clase de la categoría *ansiedad*)

* *Discusión*

* *Bibliografía*: citada tal y como lo indican las normas APA

- Dado que “el *paper*, casi por definición, está escrito en *difícil*, una curiosa lengua técnica de acceso a unos pocos iniciados” (Golombek, D;2005:5, la cursiva es del autor), deberán respetar tal estilo literario y podrán, humorísticamente hablando, burlarse del mismo. Recuerden utilizar un vocabulario sofisticado, preciso (especialmente en datos numéricos y estadísticos), complejo, específico, rebuscado, “objetivo”, neutral, aséptico, con citas académicas (mención a autores reconocidos), abstracto, con caracterizaciones impersonales, excesivamente detallista al punto que resulta “vueltero” y con cierto tono de aires de “superioridad”, fundamentos fuertes y apoyo en gráficos u otros documentos. Otro aspecto a considerar es la demostración de que todo ha sido desarrollado en un marco ético y sin perjuicio moral o físico de los agentes involucrados. No olviden que el discurso científico se muestra polémico, es decir, discute con conocimientos previos o de distintas corrientes. También habrá de ser minuciosamente detallado y jamás se escatimará en explicaciones para lograr el máximo de información acerca del experimento desarrollado.

★ C- Entrega.

Fecha a acordar, formato impreso, **Extensión**: hasta 5 páginas –pueden ser menos-, en letra Arial tamaño 11, interlineado 1,5, márgenes preestablecidos de Word, páginas numeradas.

★ D- Exposición.

Fecha a acordar: se realizará una jornada plenaria de trabajos de investigación donde cada grupo tendrá 10 minutos para exponer ante sus compañeros. Deberán hacer una presentación global de la propuesta, así como remitirse a una suerte de “hoja de ruta” que detalle los nudos más problemáticos en la elaboración de tales trabajos, así como su resolución.

★ E- Evaluación.

Se tendrán en cuenta los siguientes ejes:

- a) Precisión ortográfica; redacción y argumentación claras y correctamente fundamentadas.
- b) Estructura lógica y coherente del trabajo.
- c) Utilización y desarrollo de conceptos teóricos específicos de la materia.
- d) Bibliografías correctamente citadas en el cuerpo del trabajo.
- e) Originalidad o capacidad de innovación a partir de lo obvio.

ANEXO METODOLÓGICO

ETNOMETODOLOGÍA

GARFINKEL Y LOS EXPERIMENTOS DE RUPTURA

La Etnometodología parte de la noción de que la realidad social es construida, vivida y llevada a cabo por sus individuos (Berger y Luckman) y se pregunta por los procedimientos a través de los cuales los sujetos construyen y elaboran el orden social utilizando un “razonamiento práctico”. En términos más sencillos, se trata de una perspectiva que toma en cuenta las estrategias que los seres humanos utilizan en su vida diaria para levantarse, ir al trabajo, tomar decisiones o entablar una conversación con los otros.

La Etnometodología, se basa en el supuesto de que los actores son **seres racionales** que dan sentido a las circunstancias, establecen una normalidad y actúan en consecuencia. De ello derivan dos conceptos claves que son la **reflexividad**, proceso en el que estamos todos implicados para crear la realidad social mediante nuestros pensamientos y acciones y que deriva en la capacidad de anticipar cómo van a reaccionar los otros. Por otro lado están las **explicaciones** que son el proceso por el cual las personas dan sentido al mundo.

Los estudios etnometodológicos se aplican fundamentalmente de manera interpretativa y regularmente apelan al uso de métodos como la entrevista, la grabación y registro etnográfico, y algunas innovaciones que implican la interacción del investigador con grupos sociales específicos. Tienden a centrarse en actividades sociales que son empíricamente observables, para extraer de allí categorías y teorías

Garfinkel sostenía que el actor social responde no solo a la conducta, sentimientos, motivos y relaciones percibidos y a otros elementos socialmente organizados de la vida en torno a él, sino también a la normalidad percibida de estos acontecimientos. En ese sentido propuso los llamados “experimentos de ruptura” que consistieron en multiplicar los rasgos absurdos del entorno, producir y mantener extrañeza, consternación y confusión y generar sentimientos socialmente estructurados de ansiedad, vergüenza, culpa e indignación. Empezó suponiendo que la normalidad percibida de los acontecimientos sociales puede investigarse desde el “exterior” manipulando experimentalmente secuencias de acciones. A través de estas manipulaciones, el investigador logra determinar las condiciones en que puede considerarse que los acontecimientos se perciben como normales, y puede también caracterizar los procedimientos que les permiten a los actores sociales intentar “normalizar” las discrepancias entre los acontecimientos esperados y los que se dan de hecho.

ANEXO II

I. FICHADO ANALÍTICO DE UNA PUBLICACIÓN.

Título, autor/es, editorial, lugar y año de publicación.

<p>TEMA A INVESTIGAR</p> <p>(Nombre del tema: área/recorte de la realidad sobre la que se investiga)</p>	
<p>PROBLEMA/ OBJETIVOS</p> <p>qué creen los autores que vale la pena conocer, intención principal de la investigación</p>	
<p>MARCO TEÓRICO</p> <p>(Listar categorías problematizadas y autores aliados de esos términos si los hubiese)</p>	
<p>OBJETO DE ESTUDIO</p> <p>(recorte de una realidad material al alcance del investigador, a quienes, dónde y cuándo los investiga)</p>	
<p>METODOLOGÍA</p> <p>Cualitativa y/o cuantitativa</p>	
<p>TÉCNICAS DE PRODUCCIÓN DE DATOS</p> <p>(señalar la que corresponda de la siguiente lista: encuesta, entrevista, observación, análisis de documentos – visuales y/o audiovisuales, experimentación)</p>	
<p>HABITUS</p> <p>(¿qué formas de acción, percepción o pensamiento tienen los sujetos, hay cierta “legalidad” y/o “estereotipos” en ellos?)</p>	
<p>DISCURSO POLÉMICO</p> <p>(toma de posición y toma de “oposición del/los autor/es)</p>	
<p>MIRADA DESNATURALIZADORA</p> <p>(qué ideas/categorías centrales son desnaturalizadas, en tanto que se las muestra como construcción social)</p>	

i El libro “Demoliendo Papers. La trastienda de la investigación científica” es una compilación de textos de ciencias naturales en la que se les propuso a estudiantes de la universidad “que escribieran un paper con todas las reglas, pero con alguna temática absurda o disparatada” (Golombek 2006, p. 4), con el objetivo de “aprender a reinos de nosotros mismos”. Así, los papers se proponen demostrar la Ley de Murphy respecto de la caída de tostadas o la Ley según la cual todos los gatos caen parados, se sostiene la relación entre el crecimiento de las plantas y el gusto musical de las mismas, o se construye una clasificación de sándwiches de miga. Retomamos esa experiencia con una vuelta de tuerca: la risa es además una herramienta sociológica.

ii Debate aparte es el lugar de la divulgación científica en la institucionalidad académica bancarizada por la CONEAU y el CONICET en la nuestros ámbitos hoy. Donde los investigadores rara vez “pierden el tiempo” dando a conocer sus trabajos a los legos, cada vez más encriptados en los papers que debatimos en el apartado anterior. Otra dimensión de “lo público” de la ciencia que debiéramos debatir. En este sentido, la dificultad muchas veces de encontrar buenos textos de divulgación en el marco de revistas académicas cada vez más crípticas. Algunas buenas referencias que hemos utilizado son los primeros números de la Revista Todavía, los blogs El gato y la caja, Revista Anfibia, Revista Encrucijadas.

iii Por ejemplo, podemos citar “Devolución de los ensayos “qué nos está pasando” (2017), “Espacios de acompañamiento y formación de acompañantes juveniles como escuchas estratégicos en la comunidad educativa: hacia las consejería de violencias” (2016), “Reflexiones sobre la evaluación del Proyecto de Extensión Espacio de Memoria ex CCDTyE Pozo de Arana (2015),